

Últimas fechas recibidas en esta redacción.

Martes, diciembre.....	25	NUCLEO-NUM. APEND. 12
BARCELONA, diciembre.....	25	NUCLEO-NUM. APEND. 12
CÁDIZ, diciembre.....	25	CHACALMOS, ENERO..... 12
PALMA, diciembre.....	31	MEJICO, ENERO..... 12
LONDRES, diciembre.....	31	PARÍS, ENERO..... 12
LIVERPOOL, enero.....	1	VALLARTA, noviembre..... 21

En el discurso del Emperador Napoleón a las cámaras francesas hay una frase notable, y que algunos de nuestros vecinos parecen haber oido con singular disgusto. La frase aludida es aquella en que al recordar los vientos cada dia más estrechos que ligan entre si á Inglaterra y Francia anuncia también el monarca que *"las mismas miras y las mismas intenciones animan á los dos gobiernos en todos los puntos del globo."* Con este motivo, y trayendo á su memoria otra expresión análoga vertida por lord Clarendon en la anterior legislatura del Parlamento inglés, el *"Picayune"* de Nueva Orleans y el *"Daily Times"* de Nueva York, bálcán de ira y dan rienda suelta á su enojo contra lo que califican de insulto y hasta de amenaza. Véase (dien poco mas ó menos) si vamos tan errados en proclamar nuestra simpatía hacia Rusia en la presente contienda cuando ya nos anuncian la aplicación del mismo principio para restringir nuestros futuros proyectos de engrandecimiento.

La hilación de este raciocinio no es acaso muy aparente al primer golpe de vista, mas no por eso creemos que deje de existir en el fondo dado que nuestros cofrades se acelerosen un tanto y exageraren las consecuencias. Palabras dichas en ocasión tan solemne y por un hombre de estado como Luis Napoleón, cuya deliberada fijación de propósito está reconocida como el rasgo dominante de su carácter, no son palabras que carezcan de significado, ó que deban ser oídas con indiferencia para echarlas al frente del cuerpo, cosa ésta y llamante un imposible, pero su número ha merinado en grandísimo proporción y los perpetradores rara si alguna vez consiguen escapar á la acción de la justicia. Estos hechos, muy exactitud no admite reparo, redundan en crédito de la organización vigente, y sobre todo de las autoridades colocadas al frente del cuerpo, cuya energía, actividad y unidad de impulso comunitario vigor á todos los ramos del servicio.

Varias veces nuestros correspondientes de los Estados Unidos y los periódicos de aquel país nos han comunicado que el primer ejemplar de *"La Cabeza"*, su coronel Bielenz, había llegado á la cabecera del gobierno. La entrada de esos salvajes muñequitos hubie puesto en movimiento toda la ciudad. Los paisanos alborotaron gratas á sus húspedes acauditados. El coronel y los oficiales son cristianos."

El Czar no se contenta solamente con reclutar soldados entre los siervos de sus súbditos sino que obliga a los propietarios á pagar el equipamiento de aquéllos. En efecto un oficio del 16 del pasado dice: "Para el equipo de los sudsodios reclutas (10 por 1,000 en toda la parte oriental del imperio) pagarán los propietarios por cada uno recluta 10 rublos y 20 copecks (unos 8 pesos)."

LORE RAGLAN Y EL GENERAL CANBROD.—En el correspondiente del *"Illustrated News of Londres"* describe la Crimen:

"Difícil sería encontrar un contraste mayor del que hacen el grave aspecto, los caballos *"cabros"* y el vestido de un estandarte general en geso con el brillante uniforme del general francés, su larga cabellera negra cubriendo la cara y el peculiar movimiento de la boquilla que le resulta de no soplar juntas las tubas."

"El Atlas," otro periódico inglés, da la siguiente noticia de *"Cabro"*:

"Todos le califican de herejo de honor y gran elevación de miras. Se lo creó hijo del Emperador Napoleon I con madama de Raincy. Pasó la primera época de su juventud gozando de los comodidades de ideas en clases respetables y numerosas, ó una relajación absoluta en los medios represivos. Pero sin exagerarnos la importancia de ese *"termómetro moral"* creemos que la ventaja estuvo siempre por nosotros y ahora sobre todo nos juzgamos autozados á desplegar un poco de orgullo, desafiando el examen microscópico de nuestros empedernidos detractores."

El nuevo gobernador *"Know-Nothing"* de Massachusetts, acaba de dictar una provisión no de interés así como digna de celebración. Por su mandato las compañías de milicia irlandesa, sus organizadas en aquel estado quedan desmilitarizadas. Este acto positivo unido á la acera censura que hace Mr. Gardner de los domingos extranjeros importados en el vecino país (haciendo en ello una clara alusión á Kossuth y otras personas de identidad real) demuestra que sean personas fuertes los mierlos y faltas del nuevo partido respecto á los negocios interiores su influjo es altamente conservador en cuanto se refiere á la política extranjera.

Un oficial de marina francés escribe de Sebastopol lo siguiente:

"El valor del almirante Brant es proverbial en la marina. A pesar de los ataques de gata á que por desgracia está sujeto este digo oficial superior, o quizás á causa de esos mismos ataques, tiene á veces de esos rasgos de audacia que solo se pueden esperar de un joven aspirante lleno de ardor. Recientemente nuestro valoroso almirante entre los ataques de su malherida enfermedad combatió con Sebastopol y la desfondable flota que impidió la entrada por el lado del mar. Era yo de noche. Ocurriósele de repente una idea. Reunióse en su camarote á varios oficiales de la escuadra y les dijo: "Señores, vamos á visitar esta noche la entrada del puerto de Sebastopol y á entregarlo á su verdadero estado."

Esa proposición fué recibida con entusiasmo por todos aquellos á quienes se dirigió. Tratándose de arrostrar un gran peligro y de hacer un gran servicio. Reunióse en el punto varios bucanas, entre ellas la del *"Charette"*.

La oscuridad de la noche favorecía esta expedición.

Se acercó á Sebastopol haciendo con los remos el menor ruido posible, atravesó en silencio el canal y la boca del almirante llegó hasta la cadena que cierra la entrada del puerto militar, y que el almirante Brant pudo tocar con sus manos.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la linea de fortificaciones del canal y la pequeña expedición del valiente Brant se dispersó.

Ni mi centinela ruso había descubierto hasta entonces las lanchas. Pero empezaba á despuntar el día y pronto se dió la alarma en toda la

la vergüenza de que. Sigue sin dejar de combinar los golpes y todo la cadera de los Hopkins. Pero empiezan ya a ser inútiles sus esfuerzos y se preparan a sucomodarse a la ligereza de sus piernas cuando Gu Hopkins es claudia con voz triunfante: "Abi viene papá?" Esta gran noticia siembra la confusión en las filas de los Wilsons mientras que por el contrario sus enemigos siguen comiendo su valor. El efecto de esto llegada es realmente mágico. El terrible Mr. Hopkins se arroja sobre Mrs. Wilson, le arranca de las manos las tomizas, rompe de un solo golpe la escoba del Mr. Wilson la abulta, que latente levantada para romperlo la cabeza y luego del mangón un uso tan acertado que en un abrir y cerrar de ojos Ellen, Neddy, Billy, Tommy, Sophronia y el resto de la familia Wilson, incluso los gatos, se precipitan hacia la puerta del número 8 y todos desaparecen.

Entonces, para solucionarlos, dice el periódico que nos suministra estos datos, los agentes de policía llegaron al teatro de la batalla e instruyeron una sumaria averiguación y el día siguiente ambas partes hermanas, divididas en dos grupos, comparecieron ante el juez de policía correcional bajo la incipiente de haber turbado la paz pública. Aquí lo prosigue sucedido a la poca:

Efectos de la miseria.—Lo mismo en Nueva-Orleans que en Nueva-York presenta la miseria escenas muy tristes. No aquí una de las que refiere un periódico luisiano:

"Una infeliz mujer llamada Mary Turner se presentó en la noche del jueves con un niño en los brazos en el cuarto de jardín del primer distrito y pidió albergue para la noche. Declaró que todo el día había estado recorriendo las calles de la ciudad pidiendo algún auxilio, pero que ni sus ruegos ni sus lágrimas habían enternecido el corazón del nadie; rendida de fatiga, el frío y de hambre no la quedaba ya sino el triste recorrido de dirigirse a la policía. Se colocó a su infeliz en una celda, la niña que quedaba vacía. Al día siguiente cuando los policías advertron la puerta se presentó a su vista un espectáculo horrible: yacían en el suelo el madre y el hijo; el niño había dejado de vivir y la pobre madre había perdido el sentido." Y ni en el cuerpo de guardia se le dió respuesta a una moneda de pata ni con qué comprarlos! Desgraciados pobres si así se comprende la bondad en Nueva-Orleans!

Un marido sin mujer.—El Advertiser de Detroit en los Estados Unidos refiere una anecdota conyugal bastante saluda. Un joven nubio entrañablemente a una muchacha y parece que ella también lo amaba mucho no tan bondamente. Sin embargo se fijó el diario de la coronación nupcial y ninguno de los novios falleció. Esta fiesta todo nadie muy bien pero apena terminado con toda legalidad el enlace se lo arrebató a la señora madre de parcer y declaró que ya no quería vivir unida con su marido. Este infeliz quedó tan aturrido por tan raro capricho que se quedó al punto medio embobado; pero habiendo vuelto en sí y todo bien pensado recurrió a la autoridad para hacer valer sus derechos incontestables. Mientras tanto su mujer se había vuelto a vivir con sus padres. ¿Es acaso un juego el matrimonio en Detroit?

Una estudiante de leyes.—Tiempos hace ya (dice uno de Nueva-York) que el público americano conoce a Missess Emma R. Cee, profesora de reforma social, ex-presidente de varias convenciones de mujeres etc. Tanto titulos a las admisiones de los hombres no podían sin embargo sati-sificarse completamente la ambición de Mrs. Cee no dejaban de la escuela y alegres eran los últimos ademas de la ciencia.

EL D. MASNATA, de la escuela italiana, incorporado en la Real Universidad de Roma, aplaudió los grandes y desinteresados de la REFORMA ITALIANA: la curación de los enfermazos y venenos, principalmente de los paludines y afecciones mortales.

Los operaciones quirúrgicas—son los últimos adelantos de la ciencia.

Horas de consulta de 6 a 9 de mañana y de una a 4 de tarde.

Vive en el piso de hotel II, calle del Prado n. 27.

EL DOCTOR JIMENEZ FORCA, de Madrid, ofrece sus servicios de medicina y cirugía en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana. Gratitud nula para los profesores de la universidad.

EL DOCTOR MIGUEL R. VIETA, cirujano dentista, en la calle del Prado n. 16, tiene la mejor clínica dental de Madrid.

EL DR. LUIS KALN, natural de Austria, callista, tiene su establecimiento en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. JOSE PARDO, profesor de medicina operativa, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. MIGUEL R. VIETA, cirujano dentista, en la calle del Prado n. 16, tiene la mejor clínica dental de Madrid.

EL DR. MANUEL GANOL Y ALVAREZ, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

EL DR. J. L. GARCIA, cirujano dental, en la calle de la Victoria, 21.—Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana.

